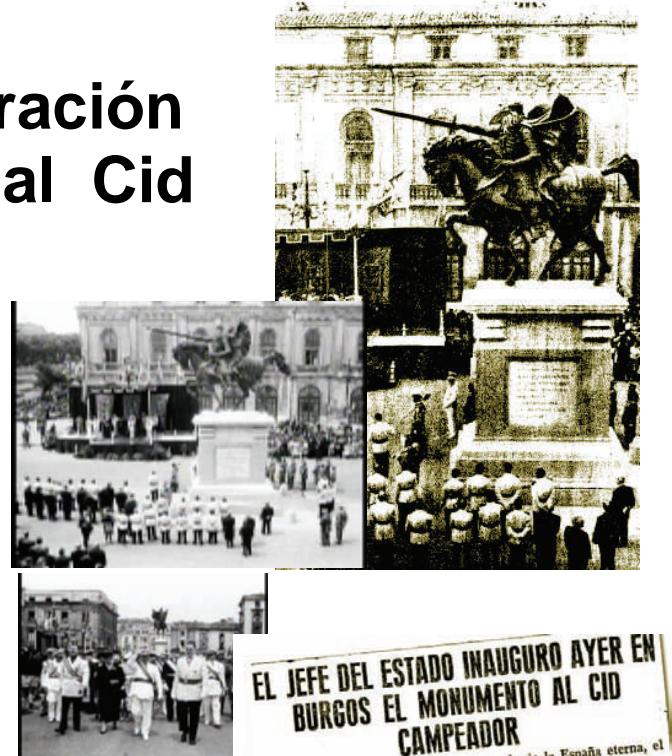


23 de julio de 1955

Brillante inauguración del monumento al Cid

Burgos.- "El Cid es el espíritu de España". Con estas palabras el Jefe del Estado se ha referido hoy al héroe castellano durante la inauguración del monumento que a esta figura de la historia le ha rendido la ciudad de Burgos. El monumento, situado en la plaza de Primo de Rivera, es una gigantesca obra de 9 metros de altura debida al escultor Juan Cristóbal. Frente a la Diputación, el Caudillo pasó revista a una compañía de Infantería y ocupó la tribuna presidencial.

Tras las primeras palabras del alcalde de Burgos, el Jefe del Estado pronunció un discurso en el que glosó la figura de Rodrigo Díaz de Vivar, del que dijo: "Que esta egregia figura, asentada en esta capital histórica, cabeza de Castilla, sea con el recuerdo de la España eterna el símbolo de la España nueva". Sus palabras fueron acogidas con una clamorosa salva de aplausos. A continuación, el Generalísimo Franco depositó una corona de laurel en el monumento y presidió un desfile militar. El Caudillo había comenzado esta memorable jor-



nada en Burgos con una misa en la Catedral, a cuyo templo accedió bajo palio tras el recibimiento del prelado de Burgos, el doctor Pérez Platero. Terminada la ceremonia religiosa, el Jefe del Estado y su esposa, y con los ministros que le acompañaban, se trasladó en la Catedral hasta el lugar en el que se guarda el sepulcro del Cid donde el alcalde de la ciudad le hizo entrega de las siete llaves simbólicas de la tumba de Rodrigo Díaz.